

Investigación participativa, formación de capacidades y promoción del desarrollo local con asociaciones de inmigrantes en contextos transnacionales

Luis Escala Rabadán
(El Colef, México)

Gaspar Rivera Salgado
(UCLA, Estados Unidos)

Resum

El propòsit d'aquest article és presentar alguns elements bàsics de la confluència entre recerca participativa i la promoció de desenvolupament local amb grups d'immigrants llatinoamericans a Estats Units. Per a això, revisarem detalladament tres experiències concretes de participació entre diferents grups d'immigrants i investigadors, enfocades en la formació de capacitats organitzatives d'aquests grups, amb la finalitat de destacar els aspectes centrals sobre el funcionament i avantatges de la recerca participativa. Posteriorment, es presenta una reflexió que subratlla les lliçons derivades d'aquestes experiències sobre els reptes d'aquest vessant metodològic, així com els seus usos en l'àmbit acadèmic i de l'activisme.

Paraules Clau: recerca participativa, mètodes grupals, formació de capacitats, associacions d'immigrants llatinoamericans, Califòrnia, Estats Units.

Abstract

This article aims to examine several aspects regarding the confluence between participant research and the promotion of local development among Latin American immigrants in the United States. For that purpose, we assess three specific experiences of participation between immigrant groups and academic researchers, focused on capacity building among these groups, with the purpose of highlighting the key aspects of the dynamics and advantages of participant research. Afterwards, we present a discussion that points out the main lessons derived from these experiences on the challenges of this methodological variant, as well as its uses on academic research and activism.

Keywords: participant research; focus groups; capacity building; Latin American immigrant associations; California, United States.

Resumen

El propósito de este artículo es presentar algunos elementos básicos de la confluencia entre investigación participativa y la promoción de desarrollo local con grupos de inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos. Para ello, revisaremos en detalle tres experiencias concretas de participación entre distintos grupos de inmigrantes e investigadores, enfocadas en la formación de capacidades organizativas de estos grupos, con el fin de destacar los aspectos centrales sobre el funcionamiento y ventajas de la investigación participativa. Posteriormente, se presenta una reflexión que subraya las lecciones derivadas de estas experiencias sobre los retos de dicha vertiente metodológica, así como sus usos en el ámbito académico y del activismo.

Palabras clave: investigación participativa, métodos grupales, formación de capacidades, asociaciones de inmigrantes latinoamericanos, California, Estados Unidos.

1. Introducción

En las discusiones sobre los distintos conceptos de desarrollo, se suele relegar la importancia de diversos procesos intangibles que forman parte del mismo, y que se ven opacados por la atención a factores tangibles vinculados con las nociones de crecimiento económico, capital físico, industrialización o políticas públicas. Algo similar ocurre en la discusión sobre migración y desarrollo (lo que genéricamente se conoce como codesarrollo), cuyo centro de atención parece estar dominado por el tema de remesas económicas, generadas en los lugares de destino de los inmigrantes, y sus impactos concretos a nivel regional en las localidades de origen de los propios inmigrantes.

Una de las vertientes que ha cobrado creciente importancia en estas discusiones y que busca remediar las limitaciones de los enfoques convencionales sobre desarrollo es la relativa al enfoque de capacidades humanas, y que eventualmente ha cristalizado desde los años noventa como el enfoque del desarrollo humano. En esta perspectiva, se enfatiza el papel de las comunidades, los elementos subjetivos y la sociedad civil, en la búsqueda por transformar el carácter convencional de los individuos y su aspiración por más y mejores oportunidades de vida. En materia de migración y desarrollo, esto ha significado repensar la relación entre comunidades de origen, comunidades de inmigrantes y sus estrategias organizativas. Una de estas reconsideraciones se ha enfocado en el aspecto de formación de capacidades entre

Enviado: 16/12/2015
Aceptado: 13/03/2016

las asociaciones de inmigrantes como un elemento que permita promover la cohesión de dichas comunidades.

Asimismo, esta creciente atención por los aspectos intangibles en el ámbito de migración y desarrollo ha conducido a revalorar la importancia de metodologías participativas como vehículo para la detección y promoción de dichos aspectos. Dichas metodologías buscan hacer uso del saber-hacer de los investigadores para la resolución de problemas específicos dentro de un grupo, una asociación o una comunidad, en este caso una comunidad inmigrante. En este artículo, presentamos un recuento sobre varias iniciativas de colaboración con organizaciones de inmigrantes que se pueden encuadrar en lo que se ha denominado con varios términos dentro de las Ciencias Sociales, ya sea “intervención”, “investigación participativa” o “investigación acción”, y que supone la participación entre inmigrantes e investigadores. Estas iniciativas de colaboración se enfocaron en particular en el tema de la formación de capacidades organizativas entre asociaciones de inmigrantes.

A lo largo de varios años, los autores de este artículo desarrollamos diversos proyectos de investigación con distintas asociaciones de inmigrantes latinoamericanos en el estado de California, Estados Unidos, particularmente en la región de Los Ángeles, y en especial con grupos enfocados en la promoción de desarrollo local en sus comunidades de origen. Dada nuestra preferencia por el uso de entrevistas y grupos focales, la cercanía con los sujetos de nuestras investigaciones nos condujo a apreciar con mayor detalle los diversos factores que incidían en la dinámica organizativa de varios de estos grupos. No obstante, la creciente empatía que se fue estableciendo entre inmigrantes e investigadores tenía un carácter bidireccional, lo que significó no solamente ganar profundidad en nuestras observaciones como académicos, sino también una clara demanda por parte de los inmigrantes mismos: si estábamos tan interesados en conocer cómo estaban organizados, y de qué manera esto incidía en sus posibilidades de promover formas de desarrollo local en sus lugares de origen, ¿por qué no participábamos de manera conjunta en la formulación de posibles soluciones a los problemas detectados?

En este artículo, presentamos primero un breve recuento sobre metodologías participativas y sus posibles conexiones con la formación de capacidades organizativas entre asociaciones de inmigrantes enfocadas en la promoción de formas de desarrollo local. Posteriormente, presentamos una síntesis de tres experiencias de participación de este tipo desarrolladas en la región de Los Ángeles, California. Finalmente, presentamos una serie de reflexiones sobre los logros y desafíos que implica el uso de estas metodologías.

2. Metodologías participativas y formación de capacidades

Buena parte de la literatura resultante en el ámbito de la confluencia entre migración y desarrollo se ha enfocado en los impactos generados por el

envío de remesas por parte de los inmigrantes, ya sea a nivel individual o como iniciativas colectivas. Si bien esta vertiente ha permitido documentar y evaluar las maneras en las que los recursos financieros enviados por los inmigrantes, sus familias y sus asociaciones han promovido alguna forma de desarrollo local o regional en sus lugares de origen, esta perspectiva ha estado muy cercana a los enfoques convencionales sobre desarrollo, equiparándolo con crecimiento económico, y concentrado en aspectos cuantitativos (Max-Neef *et al.*, 1998; Todaro y Smith, 2003).

Es a partir de la creciente presencia de nuevos marcos de análisis sobre el desarrollo, en las últimas dos décadas del siglo XX, que se puso mayor atención en temas como las capacidades y habilidades de los productores directos, y con ello en el bienestar social de las poblaciones en sí, que la atención se amplió a otros factores más subjetivos y por ello menos aparentes. En ello, las contribuciones de notables pensadores como Amartya Sen (1998, 1999) con su “enfoque de capacidades humanas” (Sen, 1998:69), y Martha Nussbaum y su propuesta de capacidades centrales para la participación efectiva de las personas (Nussbaum, 2002:120), tuvieron una marcada influencia en la generación de una visión alternativa del desarrollo, y que eventualmente cristalizó en lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo denominó “Desarrollo Humano” (PNUD, 1994).

La influencia de este enfoque ha permeado el campo de estudios sobre migraciones, lo que se tradujo en una mayor atención a las capacidades humanas de los inmigrantes. Esto significó examinar con mayor detalle los esfuerzos que realizan las comunidades de inmigrantes (pero particularmente sus asociaciones) por fortalecer aquellos procesos encaminados a mejorar sus capacidades para mejorar sus vidas, y con ello incidir de manera distinta en los procesos de desarrollo de sí mismos y de sus comunidades de origen. Esto constituye una marcada diferencia con respecto al enfoque tradicional que consideraba sólo la importancia directa del ingreso real y la adquisición de bienes como resultado de las remesas enviadas por los propios inmigrantes (Escala, Rivera-Salgado y Rodríguez, 2011; Rosales Valenzuela, 2014).

Asimismo, esta creciente atención por los quehaceres y seres de los migrantes y no solamente la utilidad que puedan producir, tal como lo sugiere Amartya Sen (1999) dentro de la promoción de formas de desarrollo, ha venido aparejado con el uso de metodologías que permitan detectar e incluso promover dichos aspectos intangibles vinculados al enfoque de capacidades humanas. Recordemos que buena parte de la ruta metodológica convencional en el estudio de las poblaciones inmigrantes presenta como premisa básica la adopción de roles claros entre investigador/a y el objeto o sujetos de estudio. Ciertamente, esto ha permitido que hoy se pueda hablar de un campo como el de los estudios de las migraciones, cuya nutrida producción ha permitido documentar, analizar y explicar la creciente presencia e importancia de la movilidad humana en la era contemporánea. Sin embargo, el riesgo de esta premisa

es que eventualmente conduce a pensar que los investigadores serán siempre los generadores de conocimiento, y que los migrantes serán los sujetos pasivos de estudio.

En ese sentido, queremos destacar la importancia de la vertiente metodológica que ha tomado como punto de partida la posibilidad de transformación de dichos roles, a través de la denominada investigación participativa. Esta vertiente busca replantear la relación entre los actores implicados en el proceso de investigación social, teniendo como objetivo facilitar que la población-objeto (en este caso, las y los migrantes y sus referentes sociales por excelencia: sus asociaciones, familias, comunidades, etc.) pase a constituirse en sujetos principales del proceso de producción del conocimiento. Dicho enfoque no es del todo novedoso, y cuenta con el sustento teórico que le han brindado diversos analistas, lo que le brinda suficiente legitimidad dentro de las Ciencias Sociales (véanse Whyte, Greenwood y Lazes, 1991; Colectivo loé, 1993, 2003; Villasante, 1994; Babbie, 2001, entre otros). Asimismo, esta propuesta ha estado también presente en los estudios sobre migraciones (Stephen, 2007, 2012; Melero Valdés, 2010; Toribio Sauquillo, 2010; Paris, 2012).

En términos generales, y con base en nuestra experiencia, este enfoque metodológico presenta varias características centrales. Una primera es la transformación de la relación convencional entre sujeto analista y la población objeto de estudio a una relación sujeto-sujeto. Esto significa, por un lado, la incorporación de los propios sujetos (en este caso, los inmigrantes) en las diversas etapas de un proyecto de este tipo; y por otro, un acomodo de los planteamientos y expectativas de los investigadores, lo que supone adaptarse al ritmo y lenguaje de los participantes.

Una segunda característica consiste en poner en el centro del proyecto de investigación las demandas o las necesidades de los propios inmigrantes. Este es, por lo general, el origen recurrente de la investigación participativa. Recordemos que una de las premisas habituales mediante el uso de metodologías cualitativas es el logro de una mayor empatía entre investigadores e inmigrantes, lo que a su vez puede conducir a un cuestionamiento por parte de las poblaciones inmigrantes hacia los investigadores, en términos de un mayor involucramiento directo del equipo de investigadores hacia la solución de problemas específicos de las asociaciones y comunidades de inmigrantes.

Una tercera característica sería el interés por establecer un nexo claro entre la teoría y la acción, buscando un balance entre el academicismo abstracto de los investigadores y el activismo práctico de los sujetos más involucrados en el proceso. Esto significa el alejamiento de la relación jerárquica entre el investigador y el objeto de estudio y la adopción de una relación más paralela y de colaboración en el proceso de producción de conocimiento entre los participantes, de tal forma que se establezca con claridad la inserción de los investigadores en la atención de las demandas de la población inmigrante. Dicho sentido de equidad supone adoptar una actitud de escucha y diálogo

sistemático entre las partes, que permita el establecimiento de un diseño de investigación adecuado (que por lo general, involucra una etapa de planeación, otra de implementación, y una última de evaluación).

Asimismo, dicho balance entre teoría y acción debe estar presente desde la instancia promotora de cualquier propuesta de investigación participativa, ya que si bien el inicio de un proceso de este tipo puede darse a partir de cualquiera de los actores involucrados, lo cierto es que su desarrollo y concreción depende de una “masa crítica”, o grupo impulsor del proyecto de investigación, que estará integrado en principio por miembros de la población inmigrante en cuestión y por los investigadores. Este grupo será el que establezca quiénes participarán en este proceso y en la toma de decisiones.

Finalmente, la investigación participativa supone un alineamiento entre los participantes no sólo en materia de intereses, sino también de posicionamiento político. Esto significa un reto particular para los investigadores, ya que implica dejar de lado la supuesta neutralidad del saber académico, a la vez que buscan velar por la producción de resultados que posean rigor.¹ Esto último es fundamental, ya que su participación en iniciativas de este tipo supondrá no solamente ofrecer herramientas para la documentación, análisis y divulgación del proyecto, sino también velar para que el equipo promotor del proyecto adopte criterios de veracidad a lo largo de su desarrollo.

En la siguiente sección, presentamos un recuento de tres experiencias concretas de investigación participativa con diversos grupos de inmigrantes en contextos transnacionales, con énfasis en la promoción de capacidades, y cuya realización pone de manifiesto los señalamientos previos. Posteriormente comentaremos las lecciones que se pueden derivar de dichas experiencias.

3. Experiencias de investigación participativa

a. Asociaciones de inmigrantes latinoamericanos y formación de capacidades organizativas en Los Ángeles, California

En el año 2000, en la Universidad del Sur de California (USC), en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos, llevamos a cabo un encuentro con asociaciones de inmigrantes mexicanos y centroamericanos con un propósito doble: por un lado, promover los vínculos entre la universidad y dichos grupos; y por otro, tratar de incidir en un aspecto específico que habíamos observado como resultado del trabajo de investigación previo con estas asociaciones: el hecho de que si bien la gran mayoría tenían propósitos y retos comunes (particularmente la promoción de formas de desarrollo en sus localidades de origen), lo cierto es que sus nexos entre sí eran reducidos, y por lo general dichos nexos se limitaban a los grupos con los que compartían una localidad, una región o a lo

1. Al respecto, una elaboración particularmente sugerente puede encontrarse en Colectivo Ioé (2003); y en Stephen (2007: 321-325).

sumo el país de origen común. Esto era un aspecto que había llamado nuestra atención desde los primeros momentos en que habíamos entrado en contacto con estas asociaciones, en la medida en que presentaban logros importantes a pesar de sus muy limitados recursos como asociaciones de voluntarios, particularmente su capacidad para poner en marcha iniciativas de carácter transnacional centradas en el beneficio de sus localidades de origen.

El diálogo entre investigadores y miembros de los grupos participantes en el contexto universitario permitió advertir que los líderes y miembros de estas asociaciones estaban muy ocupados atendiendo sus obligaciones familiares, laborales y comunitarias, por lo que la implementación de cualquier iniciativa orientada al trabajo grupal para la formación de capacidades requería contar con las condiciones adecuadas para ello.

Para el logro de este objetivo, establecimos contacto con una fundación, quien apoyó nuestra solicitud para financiar un proyecto piloto centrado en la formación de capacidades organizativas entre miembros de asociaciones de inmigrantes de México y Centroamérica en la región de Los Ángeles. El diálogo iniciado en el evento universitario se tradujo en la elaboración de una agenda para la realización de varios talleres centrados en la formación de capacidades para integrantes de asociaciones inmigrantes en Los Ángeles. Pero lo que queremos destacar en este proceso es que la generación de dicha agenda fue el resultado de una participación conjunta: por un lado, los líderes y miembros de asociaciones inmigrantes enfatizaron la necesidad de que dichos talleres se impartieran los fines de semana; que cada asociación invitada debería proponer a dos participantes; y que las temáticas de los talleres deberían estar claramente centradas en los problemas organizativos que enfrentan dichas asociaciones, mismos que ya se habían comenzado a señalar en el encuentro previo.

La agenda resultante consistió en 12 talleres, celebrados durante siete fines de semana de 2003, con la participación de 20 asociaciones de inmigrantes de cuatro países latinoamericanos en la región de Los Ángeles, cuyos temas fueron propuestos, discutidos y aprobados en las reuniones previas de planeación. Posteriormente, durante la evaluación, realizada en la última sesión, los participantes dieron cuenta del impacto positivo de dichos talleres, como individuos y como miembros de asociaciones de inmigrantes, y sobre todo enfatizaron la enorme importancia de la implementación de capacidades organizativas en sus grupos como una actividad fundamental para fortalecer sus tareas relativas a la promoción de desarrollo local en sus lugares de origen.

Asimismo, dicha reflexión nos permitió precisar tres lecciones importantes. En primer lugar, esta experiencia mostró que programas de formación de capacidades como éste con asociaciones de inmigrantes deben tratar de vincular tres áreas: la promoción de habilidades de liderazgo individuales; la aplicación de dichas habilidades para el logro de una mayor eficiencia organizativa; y la necesidad de insertar dichas organizaciones en redes que puedan permitirles el acceso a más y mejores recursos organizativos.

En segundo lugar, es claro que dichas experiencias deben estar centradas en aquellas tareas y objetivos que tienen un claro sentido para dichas asociaciones, de ahí la necesidad de involucrar a sus líderes y miembros en la planeación, diseño, puesta en marcha y evaluación de las mismas. Esto quiere decir que el logro de más y mejores capacidades organizativas requiere de un proceso altamente participativo, a través del cual los participantes utilicen sus propias experiencias como referentes importantes en las discusiones sobre liderazgo, retos organizativos y temas similares.

Finalmente, una tercera lección de la experiencia es que las iniciativas de colaboración entre asociaciones de inmigrantes y actores no tradicionales (para el caso de la inmigración estadounidense, serían aquellos que no están relacionados con los gobiernos nacionales o subnacionales de sus países de origen), como por ejemplo, fundaciones, universidades e investigadores académicos, no sólo son posibles sino necesarias. En el contexto estadounidense, pese a ser el lugar de destino de las migraciones internacionales por excelencia, las asociaciones de inmigrantes por lo general no cuentan con ningún apoyo de los gobiernos de sus lugares de llegada, ni cuentan con los recursos para sostener programas continuos para el desarrollo de liderazgos y de formación de capacidades organizativas, a los cuales pueden acceder de manera más fácil y eficiente a través del logro de semejantes mecanismos de cooperación. De hecho, podemos especular que el establecimiento de vínculos significativos con estos y otros actores será un factor fundamental en el crecimiento organizativo de las asociaciones de inmigrantes en el mediano y largo plazo.²

b. El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales y la formación de liderazgos

Entre septiembre de 2006 y agosto del 2007, el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), una asociación de indígenas inmigrantes mexicanos con integrantes en México y en Estados Unidos, implementó un proyecto de investigación participativa a nivel binacional bajo el nombre "Otros saberes, liderazgo binacional indígena: género, generación y etnicidad". Este proyecto, financiado por la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA, por sus siglas en inglés), se llevó a cabo con la colaboración de un equipo interdisciplinario integrado por dos investigadoras académicas y tres líderes dentro del FIOB.³

Los objetivos de este proyecto de colaboración fueron delineados inicialmente por la organización misma y consistían en realizar un diagnóstico al interior de la organización, a nivel binacional, para detectar sus retos y fortalezas con el fin de consolidar su estructura interna. Con ello se buscaba diseñar e implementar un plan práctico para garantizar el desarrollo de un liderazgo

2. El reporte resultante de dicha experiencia se encuentra en Rivera-Salgado, Rodríguez y Escala (2004).

3. Los resultados finales de este proyecto de colaboración fueron publicados bajo el título "Género, generación y equidad: Los retos del liderazgo indígena binacional entre México y Estados Unidos en la experiencia del FIOB", por Odilia Romero-Hernández *et al.* (2013).

diverso que tomará en cuenta la diversidad étnica de la membresía y la representación adecuada de mujeres y jóvenes. Este proyecto de investigación participativa tenía como origen el interés del FIOB de obtener información precisa por parte de sus dirigentes, que trabajan en ámbitos políticos y geográficos diversos (en distintas regiones del estado de California, en Estados Unidos; y en los estados de Baja California y Oaxaca, en México), sobre su labor y la dinámica de la organización. Para la implementación de este proyecto, las investigadoras y los dirigentes participantes discutieron sobre la ruta a seguir para la realización de este proyecto, lo que condujo a decidir la organización de talleres participativos con personas claves en cada uno de los ámbitos geográficos en donde el FIOB tiene presencia.⁴

Para ello, se acordó la realización de estos talleres en tres ciudades distintas: en la ciudad de Huajuapán de León, en Oaxaca; en la ciudad de Tijuana, en Baja California; y en la Ciudad de Los Ángeles, en California. Una vez finalizados dichos talleres regionales, se llevó a cabo un taller binacional en la Ciudad de México con participantes del FIOB de cada uno de los lugares donde inicialmente se habían realizado los talleres previos.

De acuerdo a la información recopilada en el taller en California, en enero de 2007, los miembros de la organización siguen siendo mayoritariamente indígenas mixtecos de Oaxaca que residen en las áreas agrícolas de California; e indígenas zapotecos provenientes de los Valles centrales y la Sierra Norte de Oaxaca, que residen y laboran en su mayoría en la zona metropolitana de Los Ángeles. Sin embargo, en los últimos años se han incorporado indígenas de otros grupos étnicos como los purépechas residentes en la ciudad de Tijuana; los mixtecos de Guerrero residentes en el área de Fresno; y los indígenas triquis residentes en las ciudades de Madera y Greenfield, todas ellas en California.⁵

El objetivo del primer día de trabajo era lograr que los líderes y miembros del FIOB reflexionaran sobre las diferentes dimensiones del liderazgo que prevalecía dentro de la organización. A partir de ello, se buscaría desarrollar un plan de trabajo para implementar un proceso de consolidación organizativa basado en las buenas prácticas prevalecientes dentro de la organización, al igual que buscar formas concretas de superar algunas de las barreras que enfrentan mujeres y jóvenes para desarrollar su liderazgo dentro del FIOB.

A partir de esta reflexión, se discutieron las facilidades y barreras que enfrentan hombres, mujeres y jóvenes para convertirse en dirigentes dentro de la organización. Entre las barreras que se identificaron entre los hombres estaban el cansancio y la falta de tiempo por el tipo de trabajo que realizan, ya sea en el campo o en las ciudades, con largas jornadas laborales y horarios impredecibles. Para las mujeres, las barreras identificadas giraban alrededor de

4. Para una discusión completa de la historia del FIOB véanse Rivera-Salgado (2000); Velasco (2005); y Ramírez (2003).

5. Para una discusión detallada de la creciente diversidad de la comunidad indígena inmigrante mexicana en Estados Unidos, véase Fox y Rivera-Salgado (2004).

la doble jornada, al tener que trabajar fuera de casa y a la vez ser las responsables principales del cuidado de los hijos y el trabajo doméstico. Asimismo, un obstáculo adicional señalado entre las mujeres fue el alto nivel de prejuicio al que se enfrentan fuera de casa, en particular el estereotipo de ser vistas como débiles por ser mujeres, al igual que las actitudes machistas que prevalecen en la organización y en la comunidad.

Para los jóvenes, las barreras no sólo son estructurales, ya sean económicas o sociales (como los tipos de trabajo que realizan o el machismo), como las que enfrentan sus padres, sino también culturales. Varios de los participantes mencionaron que entre dichas barreras están aspectos como la pérdida de la identidad indígena entre hijos e hijas de inmigrantes, las malas influencias como las pandillas y la falta de apoyo de sus familias.

Una vez identificados los obstáculos más grandes que limitaban la participación de mujeres, hombres y jóvenes dentro de la organización, la discusión del grupo se orientó hacia la identificación de estrategias para mejorar el liderazgo de los miembros, tomando en cuenta las barreras estructurales y culturales antes mencionadas.

En virtud de que uno de los objetivos principales de este taller era desarrollar una estrategia general con un plan específico de acción para garantizar la diversidad en los liderazgos de la organización, tomando en cuenta el género, la generación y la etnicidad como ejes principales, la siguiente parte de la discusión grupal se enfocó en los mecanismos de reemplazo de los liderazgos y la membresía. Se comenzó por explorar, con testimonios de los participantes, sus trayectorias de vida, las razones del por qué y cuándo ingresaron al FIOB, para poder entender las razones de su continua militancia. Entre los temas más recurrentes de estas razones estaban la necesidad de resolver problemas que se presentan en sus comunidades de origen (tales como la pobreza y la falta de oportunidades económicas), así como también los relativos a su estatus migratorio y a su condición como trabajadores inmigrantes del campo. También enfatizaron su interés por su formación política, por resolver sus problemas en forma colectiva, y por ampliar sus lazos con otras personas y organizaciones indígenas.

Este marco práctico para resolver problemas inmediatos facilitó la discusión entre los participantes sobre el tema de las fuentes de conflicto interno. El grupo identificó cuatro grandes áreas como fuentes de dicho conflicto: coordinación y comunicación; división de trabajo; relaciones interpersonales entre los miembros de la organización; y la rendición de cuentas. En cada una de estas áreas se ofrecieron descripciones detalladas de conflictos específicos, las razones, las lecciones y las posibles soluciones a los mismos.

Asimismo, la organización de este taller en Los Ángeles contempló la realización de diferentes dinámicas de grupo para facilitar la discusión sobre varios temas importantes. Por ejemplo, una dinámica de este tipo se utilizó para la discusión sobre el tema de los costos personales y familiares en la vida de los líderes y activistas, que es un aspecto que surgió de manera recurrente en la reflexión colectiva.

Un último tema abordado el primer día de trabajo fue el de los retos para el logro de la tolerancia con respecto a las diferencias étnicas y visiones políticas al interior del FIOB. Los participantes señalaron que en los comités regionales y locales del FIOB en California existe una marcada diversidad en términos de la composición étnica de la membresía: zapotecos, triquis, purépechas, región Mixteca alta y baja de Oaxaca y de Guerrero, mestizos, mayas, nahuas y mixes. Al mismo tiempo, los participantes identificaron la diversidad étnica de las comunidades donde radican en California, así como la diversidad de los aliados con los que realizan trabajo de coalición y alianzas. Entre estos grupos se encuentran chicanos, grupos indígenas norteamericanos, punjabis, puertorriqueños, argentinos, los hmong procedentes de Laos, afro estadounidenses y coreanos.

Durante el segundo día de trabajo, se desarrollaron dos temas relacionados con el contexto de acción del FIOB y los retos para su articulación con el movimiento indígena y migrante. En cuanto a la construcción del contexto de acción (institucional y organizativo) del FIOB, se realizaron equipos regionales (San Diego, Los Ángeles, Santa María, Fresno y Madera). Cada equipo construyó esquemas para mapear los ámbitos locales, estatales, nacionales y binacionales de su contexto de acción. Un resultado de dichos reportes regionales fue la necesidad de apoyar más el trabajo binacional. De aquí surgió la propuesta de tener reuniones estatales de manera periódica para mejorar la comunicación y buscar mejores maneras de trabajar a nivel binacional.

Para cerrar los trabajos de este taller, se realizó un inventario de cómo el FIOB ha participado y participa en el movimiento indígena y en el movimiento por los derechos de los migrantes. Tras la discusión, se concluyó que el FIOB tiene una rica y consistente historia de participación en ambos movimientos, tanto en México como en Estados Unidos. Sin embargo, se consideró que hace falta mayor capacidad organizativa para responder a la creciente demanda de trabajo al interior de la organización, con sus propios eventos, así como la necesidad de participar en los movimientos más amplios que impactan también a las comunidades indígenas migrantes.

En un encuentro binacional posterior, celebrado en la ciudad de México, en junio del 2007, se implementó un plan estratégico binacional basado en los resultados arrojados en los grupos de enfoque previos. No obstante, lo que nos interesa subrayar es que la labor desarrollada a través de este proyecto de investigación participativa, basado en un grupo de activistas inmigrantes e investigadores, tuvo un impacto directo en la dinámica organizativa de una asociación inmigrante transnacional como el FIOB.

c. Planeación binacional para la promoción del desarrollo local: la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California.

Durante los años 2003 y 2004, la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (la Federación Zacatecana en adelante), que agrupa un número considerable de asociaciones de inmigrantes provenientes del estado de

Zacatecas, México, y un grupo de investigadores y consultores en la ciudad de Los Ángeles, pusieron en marcha una iniciativa cuyo objetivo era el desarrollo de una planeación estratégica binacional entre actores sociales en México y Estados Unidos, con el propósito de promover la realización de proyectos de carácter productivo en el estado de Zacatecas con la participación de dichas asociaciones inmigrantes. La realización de esta iniciativa era posible como resultado del interés y apoyo ofrecido por la Fundación Rockefeller (la Fundación en adelante), que ya conocía la labor filantrópica desarrollada por la Federación Zacatecana y otras asociaciones similares de inmigrantes mexicanos, con base en el envío de remesas colectivas, a favor de sus comunidades de origen. Este proceso permitió la celebración de reuniones binacionales de planeación y la paulatina construcción de vínculos y redes con la Federación Zacatecana como actor estratégico. No obstante, el aspecto central de dicho proceso fue su carácter participativo y de colaboración entre distintos actores.

La larga trayectoria de la Federación Zacatecana en el desarrollo de proyectos de infraestructura social en sus comunidades de origen en el estado de Zacatecas, particularmente a través del Programa 3x1 para Migrantes con el gobierno de México, le había permitido no solamente acumular una experiencia importante en el desarrollo de iniciativas binacionales destinadas a la promoción del bienestar local, sino también comenzar a especular sobre las posibilidades de implementar proyectos de carácter productivo en sus localidades de origen, con el propósito de incidir de manera más directa en el desarrollo local.⁶ Este interés de la Federación Zacatecana fue retomado por un grupo de investigadores, con los que habían establecido una relación a partir de su interés previo por documentar la historia y dinámica de esta organización, quienes establecieron el vínculo entre la Federación Zacatecana y la Fundación, y que culminó con el otorgamiento del apoyo necesario para la realización de un proyecto piloto con este objetivo.

Sin embargo, a partir del apoyo financiero ofrecido, era claro que la Federación Zacatecana no contaba con la infraestructura organizativa necesaria para incursionar en ese nuevo terreno. Esto dio pauta a un intenso diálogo con los miembros de estas asociaciones de inmigrantes e investigadores, el cual se tradujo en el diseño de una propuesta de formación de capacidades que permitiese avanzar hacia dicho objetivo. Dicha propuesta partía de varias premisas básicas: la primera era que la generación de proyectos productivos debería ser vista como una meta de mediano o largo plazo, dada su naturaleza diferente a la de los proyectos tradicionalmente manejados por la Federación Zacatecana. La segunda era la importancia del fortalecimiento organizativo de la propia Federación, con el fin de poder ampliar su horizonte de acción para incluir la

6. Existen múltiples estudios sobre la labor y trayectoria de la Federación Zacatecana como actor estratégico en la promoción de proyectos de infraestructura social en México. Al respecto, véanse por ejemplo Merz (2005); Fernández de Castro, García Zamora y Vila Freyer (2006); García Zamora (2003); Moctezuma (2011); y Rivera-Salgado y Escala (2008), entre otros.

posible realización de proyectos productivos. Y la tercera era la necesidad de llevar a cabo una planeación realmente binacional, que permitiese la participación de múltiples actores en ambos lados de la frontera (tanto en Zacatecas, México, como en California, Estados Unidos), dada la condición genuinamente transnacional de estos proyectos.

La etapa inicial de este proyecto comprendió la realización de una serie de reuniones de planeación a nivel binacional. La primera de estas reuniones, celebrada en julio de 2004 en Los Ángeles, California, se centró en elaborar una comprensión común sobre la naturaleza de los proyectos productivos, los retos que involucran y los sectores que deberían participar en su realización, así como la integración de varios representantes de la Federación Zacatecana para que, de manera conjunta con los investigadores, constituyeran el equipo promotor, o la “masa crítica” para la implementación de esta iniciativa. Dos meses después se le dio continuidad a esta reunión con otra en Zacatecas, México, a la que se agregaron otros miembros de dicha asociación al equipo de planeación, y en la que se estableció la realización de una magna reunión, al final de ese año, en la que participarían representantes de todos los sectores que estuviesen involucrados en la posible realización de proyectos productivos.

Como parte de estas reuniones, los participantes establecieron que los actores centrales de este proceso eran dos: los inmigrantes organizados en la Federación Zacatecana; y los productores agrícolas de organizaciones regionales y empresarios que tuviesen la intención de establecer relaciones con asociaciones inmigrantes para el desarrollo de proyectos productivos. Asimismo, se estableció también la necesidad de incluir a otros cuatro actores en el proceso, cuya participación se consideró importante para el logro de los objetivos de esta iniciativa: a) representantes del gobierno mexicano a nivel local, estatal y federal; b) representantes de varios partidos políticos; c) instituciones financieras; d) consultores técnicos y de organizaciones no gubernamentales.

Las reuniones de planeación organizadas por el equipo promotor lograron un propósito clave, que fue la participación e involucramiento de distintos actores en torno a un propósito específico, la realización de proyectos productivos en el estado de Zacatecas con la participación de instancias en ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos. Dichas reuniones condujeron a la celebración de una magna reunión binacional, en diciembre de 2004, en la ciudad de Zacatecas, que contó con la asistencia de 90 participantes, provenientes de seis sectores distintos (asociaciones inmigrantes, organizaciones de productores agrícolas, empresarios inmigrantes, académicos, representantes gubernamentales y representantes de la Fundación). Asimismo, este evento permitió la participación de otras federaciones zacatecanas en Estados Unidos, así como de otras asociaciones de inmigrantes en Estados Unidos y ONGs de varios estados en México.

La conferencia se convirtió en un espacio neutral para la discusión abierta que permitió cruzar las barreras sociales, políticas, de género y de sec-

tor. Como consecuencia, se produjeron los siguientes resultados concretos: el establecimiento de pautas y sistemas claros que permitiesen la participación de los distintos actores convocados; el surgimiento o consolidación de relaciones entre organizaciones inmigrantes, productores agrícolas y posibles inversionistas; el establecimiento de compromisos claros por parte de instancias gubernamentales y financieras; la creación de un centro de asistencia técnica en Zacatecas, México, para el desarrollo de proyectos productivos con participación binacional; y avanzar en la identificación de posibles proyectos productivos piloto, bajo este esquema de participación, para su puesta en marcha en el corto plazo.

Asimismo, la Federación Zacatecana y el equipo promotor ganaron una considerable centralidad en este proceso, lo que se tradujo en la creación de tres tipos de alianzas importantes. El primero fue entre la Federación Zacatecana y otras federaciones de inmigrantes zacatecanos a lo largo de Estados Unidos, con el propósito de promover la participación de posibles inversionistas entre sus miembros en proyectos productivos en Zacatecas, así como para el establecimiento de posibles mercados para la exportación de productos zacatecanos. El segundo tipo fue entre las asociaciones inmigrantes en Estados Unidos y pequeños productores, empresarios inmigrantes y organizaciones regionales de productores agrícolas en Zacatecas. Y el tercer tipo de alianzas fue multi-sectorial e involucró a los distintos actores antes mencionados.

En suma, si bien esta iniciativa siguió su propio curso posteriormente, su puesta en marcha le permitió a la Federación Zacatecana, además de ganar centralidad entre asociaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, ampliar su horizonte en el establecimiento de nexos con más actores sociales, en particular con instancias como las fundaciones, como posibles fuentes de financiamiento para el desarrollo de iniciativas que les pudiesen permitir la expansión de sus actividades tanto en sus lugares de destino como de origen. Sin embargo, un logro significativo en el corto plazo consistió en la convicción adquirida por parte de los dirigentes de esta agrupación inmigrante sobre la importancia de fortalecer las capacidades organizativas de su asociación, con el fin de poder hacer frente a futuros proyectos. Así, el desarrollo de principios y prácticas (como el involucramiento participativo de diversos actores en ambos lados de la frontera, la planeación, la búsqueda conjunta de un lenguaje y propósitos comunes, o el funcionamiento organizativo con procedimientos más formales y con mayores niveles de rendición de cuentas), para la puesta en marcha de nuevos esquemas de cooperación para la promoción de desarrollo en sus localidades de origen, fue probablemente el logro más sustantivo que obtuvieron esta asociación y el equipo promotor.

4. Lecciones derivadas de las experiencias concretas: aspectos centrales sobre el uso de la investigación participativa

Si bien las experiencias de investigación participativa que aquí expusimos fueron llevadas a cabo con grupos de inmigrantes distintos, en circunstancias también distintas, presentan diversos aspectos que pueden convertirse en lecciones útiles para la posible adopción de esta vertiente metodológica. En primer lugar, hay una disposición de los involucrados a participar en una iniciativa de este tipo. En el caso de los investigadores, esto significa su disposición a transformar su rol en la producción del conocimiento, además de suministrar las técnicas de investigación adecuadas que permitan la realización del estudio en cuestión.

Dicho encuentro de disposiciones es el punto de partida para la generación de formas de un conocimiento distinto, como resultado de la confluencia de saberes también distintos. Como lo señala París (2012), la adopción de este enfoque supone asumir un proyecto de investigación como una iniciativa genuinamente colectiva, en la que tanto investigadores como inmigrantes (sean mujeres, hombres, jóvenes o ancianos, en los lugares de origen, de destino o de tránsito de los propios flujos migratorios) se asumen como participantes dentro del mismo, pero sobre todo donde sus saberes y experiencias son parte integral del proyecto en sí.

Como lo ilustran los tres casos presentados, el punto de partida de este esquema de cooperación entre inmigrantes e investigadores se centraba en la resolución de problemas específicos. A veces son los propios inmigrantes los que proponen dicha cooperación, o bien son los investigadores los que la sugieren, pero lo que resulta fundamental es la convergencia de intereses en torno a las posibles soluciones del problema en cuestión. Esto significa reconocer la pertinencia de la participación de ambos sectores, y prevenir de esta forma el predominio del saber-hacer académico pero también el de la visión "de base" como único criterio de validación. Una falta de convergencia de este tipo podría llevar a una experiencia de participación ficticia, en la que la desconexión de intereses entre los participantes conduce a la reproducción de roles y prácticas convencionales.

En segundo lugar, la puesta en marcha de las experiencias aquí presentadas fueron posibles gracias a la conformación de un equipo promotor, integrado por inmigrantes e investigadores, que se constituyó como la instancia que coordina el proyecto en sí de investigación participativa. Como decíamos en páginas anteriores, si bien el origen de un proyecto de este tipo puede provenir de cualquier persona, su gestación, desarrollo y culminación son posibles gracias a esta "masa crítica" de individuos interesados. Si bien en sus inicios dicho equipo se limita a inmigrantes e investigadores, una de las tareas que surge desde los inicios es la selección de otros actores que tomarán parte activa y

que se incorporarán paulatinamente en el proceso, así como la delimitación de mecanismos centrales como la toma de decisiones, es decir, la delimitación de quién participa en ello.

Tal como lo señalábamos previamente, la conformación de este equipo promotor supone la adopción de pautas como el diálogo, la capacidad de escuchar y de acomodo de expectativas entre los integrantes. Sin embargo, es claro que la implementación de estas pautas es en sí mismo un reto considerable, como suele suceder en cualquier experiencia grupal. Una lección muy clara que las experiencias de investigación participativa antes señaladas nos mostraron es que es previsible que a mayor participación de actores en un proceso de este tipo, aumenta también la posibilidad del surgimiento de tensiones y conflictos, ya sea entre el equipo promotor y la población inmigrante en cuestión (los miembros de una asociación, de una comunidad, etc.), o bien entre el equipo y otros actores incorporados al proceso (otros líderes inmigrantes, otros investigadores, asesores técnicos, representantes gubernamentales, etc.), o incluso al interior del propio equipo.⁷ No obstante, los tres casos aquí expuestos demuestran que si bien no existe una fórmula para evitar el surgimiento de posibles tensiones y conflictos, sí existen formas de intervenirlos y manejarlos a lo largo del proyecto de investigación, en las cuales el equipo promotor es la pieza clave para ello.

Un tercer aspecto que hay que subrayar es el reto específico que significa para los investigadores la participación en una vertiente metodológica como ésta. Como lo señalamos previamente, es de esperarse una afinidad política entre inmigrantes e investigadores en el desarrollo de un proyecto de investigación participativa, y con ello un distanciamiento con respecto a la supuesta neutralidad del saber académico. Sin embargo, es claro que a su vez, los investigadores busquen mantener criterios de rigor en la documentación, análisis y explicación de proyectos desarrollados bajo esta vertiente. El reto, pues, consiste en adoptar dicha perspectiva para lograr lo que el antropólogo Charles Hale (1997:837) refiere como la realización de un “análisis que tiene un compromiso político y cuyos componentes son verificables, sin subordinar su rigor analítico al establecimiento de conclusiones derivadas de una agenda política pre-establecida”.

Hay que enfatizar lo anterior, y con ello traer nuevamente a colación algo ya señalado por París (2012): si bien es paradójico, la puesta en marcha de un proyecto de investigación participativa, que supone la creación y desarrollo de intensas interacciones sociales entre investigadores e inmigrantes, y con ello de una empatía considerable, requiere mantener siempre a la vista las fronteras existentes entre ambos actores. Esto habrá que tomarlo muy en cuenta en la producción y uso de los resultados del proyecto, en términos de las necesida-

7. Nos damos cuenta que en la presentación de nuestros tres casos, por razones de espacio, no hemos enfatizado este aspecto del surgimiento y manejo de conflictos durante su realización. Sin embargo, creemos que el hecho mismo de enunciarlo y subrayar su importancia es suficiente para ponerlo en el horizonte de la realización de cualquier proyecto bajo este enfoque metodológico.

des y expectativas de los propios participantes, ya que de no hacerlo, se corre el riesgo nuevamente de incurrir en experiencias de colaboración ficticias.

Finalmente, una de las lecciones y retos más significativos para todos aquellos investigadores/as que han utilizado o que planean utilizar una metodología de investigación de este tipo consiste en que, contrariamente a lo que pudiera pensar cualquier investigador desde una perspectiva académica ortodoxa, la realización de un proyecto de esta naturaleza es más difícil, requiere mayor tiempo, esfuerzo y es mucho más frágil que el que por lo general enfrenta un investigador aislado, recolectando sus datos y publicando sus resultados. Sin embargo, como lo señala atinadamente Stephen (2007), es posible adoptar un modelo de investigación colaborativa entre los científicos sociales que aspire a intervenir la realidad social inmediata de manera útil y a la vez genere obras bien escritas y teóricamente sugerentes. De no hacerlo así, concluye Stephen, corremos el riesgo, como analistas de lo social, de ver disminuida nuestra capacidad de influir en la opinión pública, en la elaboración de políticas y, ultimadamente, en la posibilidad de orientar el rumbo de las sociedades en las que vivimos.

Conclusiones: Retos y limitaciones en los usos de la investigación participativa

Quisiéramos finalizar señalando algunos grandes retos para la investigación participativa y varias limitaciones que esta estrategia de investigación conlleva, a la luz de nuestra propia experiencia en proyectos como los antes descritos. Los retos que quisiéramos señalar son: el manejo de la información para la acción; y el mantenimiento de la relación entre investigadores y organizaciones para el seguimiento y evaluación de impactos.

En cuanto al manejo de la información, existen varios problemas que se generan en el transcurso de la investigación que muchas veces no se toman en cuenta en la planeación previa de los proyectos de este tipo. Uno de los principales retos es el manejo adecuado de la enorme cantidad de información generada en las actividades planeadas: grabaciones y transcripciones de las participaciones; agendas, notas y planes de dinámicas; reportes y resúmenes de la investigación; acuerdos y planes de trabajo. El reto de organizar, procesar y producir reportes que fueran útiles a las organizaciones resultó ser más difícil de lo que podría suponerse. Cada uno de los proyectos aquí presentados involucró una presión de tiempo (ya sea por parte de las organizaciones, o bien por las instancias financiadoras) de entregar resultados que muchas veces no resultaba realista, dadas las propias limitaciones de los equipos de investigación. Asimismo, si bien desde la perspectiva de los activistas, el trabajo de producir información es compartido, en el momento de procesar la información, el mensaje a los investigadores era que se trataba de “su trabajo”. Una lección que se deriva de esto es la importancia de desarrollar una planeación adecuada con la participación conjunta de los integrantes del equipo promotor, con el

propósito de establecer con claridad quién hace qué y cuándo, y no meramente suponer simplistamente que la investigación participativa consiste en que todos hacen todo.

Una de las premisas de la investigación participativa es el rompimiento de la relación desequilibrada de poder entre investigador-sujeto de estudio para dar lugar a una relación más balanceada y equitativa en el proceso de producción del conocimiento. El reto aquí es el de ser muy realista en las expectativas de la participación de cada una de las partes. Si bien es cierto que se formaron equipos de trabajo con cada una de las organizaciones o grupos de organizaciones con las que realizamos los proyectos antes presentados, en realidad los proyectos de investigación eran prioritarios para el liderazgo en turno con el que se había concebido el proyecto, por lo que a veces resultaba un reto considerable convencer a los nuevos líderes sobre las bondades e impactos positivos que estos proyectos de colaboración con académicos pudieran tener en la organización.

En ese sentido, el reto de evaluar los impactos de estos proyectos de colaboración a veces resulta difícil por los cambios en el liderazgo y la falta de recursos adecuados para el desarrollo de un plan de seguimiento y evaluación a largo plazo. Cabe señalar que el marco de tiempo para la implementación en dos de los tres casos presentados fue de dos a tres años, tras los cuales ya se podían apreciar resultados concretos producto de la investigación participativa. No obstante, el reto es nuevamente incluir en la planeación conjunta entre inmigrantes, asociaciones, activistas e investigadores en proyectos de esta naturaleza la evaluación de resultados en el mediano plazo.

Finalmente, una clara limitante de esta estrategia de investigación es la intensa labor que implica forjar y desarrollar estos proyectos de colaboración, cuya naturaleza hace difícil planearlos como proyectos a gran escala, o bien replicarlos con otras organizaciones en ámbitos geográficos distintos y en contextos políticos diferentes. A esto habría que agregar la suspicacia que aún despiertan estas iniciativas dentro del ámbito académico, las cuales suelen ser vistas como “activismo político” o como mera investigación “aplicada” y no como algo académicamente sofisticado. Asimismo, el esfuerzo requerido en este tipo de proyectos, junto con los posibles costos personales y hasta emocionales (por ejemplo, al dejar de lado el rol tradicional como investigador, o al verse obligado a establecer una interacción intensa y sistemática con los inmigrantes) pueden ser elementos disuasivos en sí mismos entre los propios académicos.

Por otro lado, desde la perspectiva de las organizaciones, el cálculo es similar ya que el predicamento radica en decidir en qué invertir los limitados recursos humanos y económicos de las propias organizaciones (por ejemplo, invertir en incrementar la capacidad organizativa en programas o personal, o bien invertir en “investigación”, cuyos resultados parecen menos tangibles en el corto plazo). No obstante, como lo demuestran los casos aquí presentados,

quizá estas posiciones no sean realmente excluyentes, ya que se puede producir investigación participativa con un impacto tangible para las organizaciones involucradas, sin desequilibrar su funcionamiento organizativo como tal, y con resultados académicamente rigurosos. Esa es nuestra posición, derivada de nuestra propia experiencia en el estudio no solamente *sobre* las migraciones sino *con* los inmigrantes, por lo que consideramos que habría entonces que promover más este tipo de estrategias de investigación, tomando en cuenta por supuesto sus retos y limitaciones, pero sin que esto se piense como una barrera insuperable.

Bibliografía:

- Babbie, Earl, 2001, *The Practice of Social Research*, 9th. Edition, Nueva York, Wadsworth Publishing Company.
- Colectivo Ioé, 1993, "Investigación-acción participativa. Introducción en España", *Documentación social*, No. 92, julio-septiembre.
- Colectivo Ioé [conferencia], 2003, "Investigación acción participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía", *Encuentro de la Consejería de Juventud*, Córdoba, España, junio de 2003.
- Escala Rabadán, Luis; Gaspar Rivera-Salgado y Rigoberto Rodríguez, 2011, "Is More Necessarily Better? Leadership and Organizational Development of Migrant Hometown Associations in Los Angeles, California", *Migraciones internacionales*, Vol. 6, No. 2, julio-diciembre 2011.
- Fernández de Castro, Rafael; Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, coords., 2006, *El Programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México?*, México: Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa editor.
- Fox, Jonathan y Gaspar Rivera-Salgado, coords., 2004, *Indígenas Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos*, Ciudad de México, Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas y Universidad de California Santa Cruz.
- García Zamora, Rodolfo, 2003, *Migración, remesas y desarrollo local*. Zacatecas, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Hale, Charles, 1997, "Consciousness, Violence, and the Politics of Memory in Guatemala", *Current Anthropology*, Vol. 38, No. 5, pp. 817-824.
- Max Nef, Manfred, 1998, *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Montevideo, Uruguay, Editorial Nordan-Comunidad.
- Melero Valdés, Luisa, coord., 2010, *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes*, Valencia, España, Fundación Ceimigra.
- Merz, Barbara, comp., 2005, *New Patterns for Mexico: Observations on Remittances, Philanthropic Giving, and Equitable Development*, Harvard, Harvard University Press.
- Moctezuma, Miguel, 2000, "La organización de los migrantes zacatecanos en los Estados Unidos", *Cuadernos Agrarios*, México, nueva época, núms. 19-20.
- Nussbaum, Martha, 2002, *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades*, Herder, Barcelona, España.
- París, Dolores, 2012, "De la observación participativa a la investigación militante en las ciencias sociales. El estudio de las comunidades indígenas migrantes", en Marina Ariza y Laura Velasco, coords., *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de la Frontera Norte.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (El PNUD), 1994, *Informe sobre desarrollo humano*, Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., México, D.F.
- Ramírez Romero, Silvia, 2003, *La reconstrucción de la identidad política del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Rivera-Salgado, Gaspar, 2000, "Transnational Political Strategies: The Case of Mexican Indigenous Migrants", en Nancy Foner, Ruben Rumbaut y Steven Gold, eds., *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*, Nueva York, Russell Sage Foundation.
- Rivera-Salgado, Gaspar; Rigoberto Rodríguez y Luis Escala-Rabadán [reporte], 2004, "Building Capacity: Insights from the Pilot Program on Immigrant-Led Hometown Associations", *Immigrant Funders' Collaborative*, noviembre, en <http://ucla.academia.edu/GasparRiveraSalgado/Papers/151001/BUILDING-CAPACITY-Insights-from-the-Pilot-Program-on-Immigrant-Led-Hometown-Associations>, consultado el 24 de noviembre de 2015.
- Rivera-Salgado, Gaspar y Luis Escala Rabadán, 2008, "Migration, Collective Remittances, and Development: Mexican Migrant Associations in the United States", en Ton Van Naerssen, Ernst Spaan y Annelies Zoomers, eds., *Global Migration and Development*, Nueva York, Routledge (Routledge Studies in Development and Society).
- Romero-Hernández, Odilia; Centolia Maldonado Vásquez, Rufino Domingo Santos, Maylei Blackwell y Laura Velasco Ortiz, 2013, "Género, generación y equidad: los retos del liderazgo indígena binacional entre México y Estados Unidos en la experiencia del FIOB", en Charles Hale y Lynn Stephen, eds., *Otros Saberes: collaborative Research on Indigenous and Afro-Descendent Cultural Politics*, Santa Fe, School of Advance Research Press.
- Rosales Valenzuela, Karla [tesis de Maestría], 2014, *Los otros actores; cooperación internacional, formación de capacidades y desarrollo local en Zacatecas*, Tijuana, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Sen, Amartya, 1998, "Capital humano y capacidad humana", *Cuadernos de Economía*, Bogotá, Vol. XVII, No. 29, pp. 67-72.
- , 1999, *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta S.A., Barcelona, España.
- Stephen, Lynn, 2007, *Transborder Lives. Indigenous Oaxacans in Mexico, California, and Oregon*, Durham y Londres, Duke University Press.
- , 2012. "Investigación en colaboración y su aplicación a la investigación de género en organizaciones". En Marina Ariza y Laura Velasco (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 187-239). México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.
- Todaro, Michael and Stephen Smith, 2003, *Economic Development*, Addison-Wesley Editors.
- Toribio Sauquillo, José María, 2010, "Intervención psicosocial comunitaria con personas migrantes", en Luisa Melero Valdés, coord., *La persona más allá de la migración: manual de intervención psicosocial con personas migrantes*, Valencia, España, Fundación Ceimigra.
- Velasco Ortiz, Laura, 2005, *Desde que tengo memoria: narrativas de identidad en indígenas migrantes*, Tijuana, México, El Colegio de la Frontera Norte y Fondo Nacional para la Cultura.
- Rodríguez-Villasante, Tomás, 1994, "De los movimientos sociales a las metodologías participativas", en Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez, comps., *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, España, Editorial Síntesis.
- Whyte, William; Davydd Greenwood and Peter Lazes, 1991, "Participatory Action Research: Through Practice to Science in Social Research", en William Whyte, edit., *Participatory Action Research*, New York, Sage.